
Cecilia Grierson, la doctora celta

*Marcelo Pablo Bigourdan**

Palabras Preliminares

Para el presente trabajo abordaremos brevemente la historia de una mujer que se encuentra en el intersticio entre la tradición irlandesa y la argentina. Considerando que su actividad fue reconocida en vida, no así transmitido su legado en las aulas, Cecilia Grierson es una piedra fundamental en muchos aspectos, ya sea en la educación universitaria de las mujeres, de la medicina en general y de la obstetricia y ginecología en particular.

Es heredera también de una tradición celta, en cuanto a que fue criada con los valores de la educación, de la autosuficiencia pero también de la conciencia social, ya que en todas sus acciones se ve no sólo la excelencia sino también la calidez, el pensamiento global, el saber que no son las acciones individuales sino las colectivas lo que mejora a la comunidad.

El acto de educar, así como el de sanar, están ligados al cuidado y a la dedicación por el prójimo. Y en este punto, quiero dedicar el trabajo a mi esposa, María Cristina Buttiglieri (05/06/1968 – 02/08/2020), quien fue maestra y médica, al igual que Cecilia, especializándose también en obstetricia y ginecología. Cristina dedicó su carrera a curar y a traer vida a este mundo. Quizás su paso como maestra de primaria le dio una luz especial para tratar con esas mujeres que confiaban la Vida, con mayúscula, en sus manos.

Por mujeres como Cecilia, tuvimos a María Cristina y sólo por eso, merece el más grande de los reconocimientos.

Introducción

Es conocida la historia de la gran migración irlandesa, que ha formado comunidades a lo largo del planeta que mantienen vivas las tradiciones y la historia de la Isla Esmeralda.

La elección del pueblo irlandés por nuestro país no es la mayoritaria, ya que se han priorizado los países relacionados con la Commonwealth tales como Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Gran Bretaña e incluso Estados Unidos de América, ya independiente.

Sin embargo, por su tradición de receptora de inmigrantes europeos y confesión católica, la República Argentina fue el destino elegido por una parte de la comunidad hiberna, quienes se asentaron y estrecharon lazos en nuestro territorio.

La mayoría de los inmigrantes irlandeses que arribaron a nuestro país, no están diferenciados en los registros ya que figuran como ingleses hasta 1922, cuando se declara su independencia del Reino Unido e Irlanda del Norte. Argentina fue el primer país en reconocer la soberanía de la nación irlandesa. (SUAREZ, 2016)

* Licenciado en Seguridad, Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina Seguridad General – Bancaria. Correo electrónico: mpbigourdan@yahoo.com.ar

SUPLEMENTO *Ideas*, II, 8 (2021), pp. 19-32

© Universidad del Salvador. Escuela de Lenguas Modernas. ISSN 2796-7417

Si bien se caracterizó por ser una comunidad endogámica y con instituciones propias, como las educativas o religiosas, en el presente trabajo queremos rescatar el legado de la tradición celta e irlandesa en una figura sobresaliente de la historia argentina.

Es el caso de la Doctora Cecilia Grierson, descendiente de irlandeses por parte de su madre y de escoceses por su padre. Éste último es el más conocido, por ser su abuelo paterno parte de la primera colonia escocesa en Argentina, su historia está reflejada en el libro que escribió Cecilia, publicado en 1925 titulado *Primera y única colonia formada por escoses en la Argentina*. Sin embargo, en el presente trabajo rescataremos la influencia celta/irlandesa de esta mujer que abrió camino en el campo de la medicina nacional.

Proponemos que la influencia que recibió de su madre, heredera de una tradición celta/irlandesa que fomentaba la educación de las mujeres, le permitió desarrollarse en ámbitos poco convencionales para las mujeres.

Los Irlandeses en Argentina

La historia de la inmigración de los irlandeses está ligada a su relación con Gran Bretaña y la situación de dependencia y dominación colonial. Según Sabrina Suarez Bequir

(...) la pérfida e intransigente dominación inglesa, tras la batalla de Boyne de 1691, que suponía su empobrecimiento económico y su subyugación política y religiosa, abocaron sin paliativos a sus habitantes a padecer el estigma de “nación de diáspora”, expulsora de inmensas cantidades de población en busca de libertad, de prosperidad o, cuando menos, de una subsistencia digna. Ahora bien, esta secular tendencia a la migración se vio maximizada a partir de 1845 con la aparición de la inclemente hambruna ocasionada por el hongo *Phytophthora infestans* que arruinó las cosechas de papas durante cinco años consecutivos. (SUAREZ 2016, pág. 123)

Uno de los principales motivos señalados al hablar de la diáspora irlandesa es la *Gran Hambruna* que señala la autora. Este hecho terrible provocó la muerte de gran parte de la población de la isla y puso de relieve la necesidad de exiliarse en búsqueda de un presente y futuro promisorios. La *gran hambruna* fue el resultado de la escasa diversificación de los cultivos sumado a la dominación inglesa sobre el territorio: no solo regulaba la agricultura local y la tenencia de tierras, sino también el usufructo de los recursos naturales y la política económica y religiosa, sumado a la prohibición de la transmisión de costumbres y uso del idioma gaélico.

Esta situación condicionaba la subsistencia de toda la isla a la plantación y cosecha de un solo producto. Todo esto desencadenó en que la afección del cultivo de papas ponga en jaque a la forma de abastecimiento de alimentos de toda la población. Es por eso, que luego de esta tragedia, comenzó un sentimiento de nacionalismo que algunos canalizaron por la fuerza o por vía democrática.

Muchos de los inmigrantes que llegaban a los puertos argentinos eran identificados como ingleses debido a que Irlanda estaba bajo el dominio imperial inglés y era parte del Reino Unido. Esto sucedió hasta la independencia irlandesa en 1922.

La República Argentina no fue la primera elección para el exilio para el pueblo irlandés, sin embargo se estima que han arribado a nuestro país casi cincuenta mil personas provenientes de la isla en el siglo XIX, de los cuales oncemil se asentaron en nuestras tierras mientras que los otros volvieron a Irlanda o bien continuaron el flujo migratorio hacia otras latitudes. (SUAREZ, 2016)

Para elegir los nuevos destinos, las comunidades tenían en cuenta las posibilidades económicas, ya que para las familias más pobres era más difícil alejarse, por lo que elegían migrar hacia In-

glaterra; o el idioma, quienes viajan a América hallaban más oportunidades de instalarse en los países que formaban (o habían formado) parte de la Commonwealth, como los Estados Unidos de América o Canadá. Pero la religión también influía en las decisiones y posibilidades: teniendo en cuenta la cantidad de emigrantes, Argentina es el quinto país dentro de los destinos elegidos, y el primero de los países no angloparlantes (SUAREZ, 2016)

En Argentina se establecieron comunidades fundadas por miembros de la iglesia católica, como el caso del Padre Fahy quien nació en Irlanda y se instaló en Buenos Aires en 1843. Fue un actor determinante para las comunidades hibernas en Argentina. Tal como propone María Eugenia Cruset “la mayor cantidad de inmigrantes de Irlanda estuvo relacionada a cadenas migratorias por relaciones de familiares amigos y vecinos” (CRUSET, 2009, pág. 133)

Los irlandeses llegaron al Río de la Plata desde la época colonial, con familias que se instalaron en el territorio y prisioneros que dejaron las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807 que se integraron con la población local. Después de la independencia de nuestro país, la inmigración continuó. Como decíamos, si bien no era la primera elección por las costumbres y el idioma, la religión católica, de la mano de la obra del padre Fahy ayudó a formar lazos de comunidad que sirvieron para asistir a quienes llegaban al territorio argentino y a formar instituciones irlandesas de manera separada a las inglesas. Estos nuevos lazos, sirvieron también para atraer a los que todavía estaban en la isla buscando un futuro mejor.

El padre Fahy impulsó la instalación en 1856 en Argentina del Instituto de las *Sisters of Mercy*, que se dedicaban a la educación de la niñez, el cuidado de los enfermos y a la asistencia de los más pobres y necesitados. Esta fundación integrada por monjas, había sido creada por Catalina McAuley en Irlanda en 1831. (PALERMO, 2012)

De esta manera, quienes llegaron desde la isla al Río de la Plata se fueron movilizandohacia el interior del país, sea a la Patagonia, impulsados por el Estado quien promovía la ocupación de tierras y la producción ovina en el sur del país, así como también a otros enclaves urbanos como Córdoba, Entre Ríos, Santa Fé y suburbanos en el interior de la provincia de Buenos Aires.

A pesar de su carácter endogámico, la comunidad irlandesa se integró a la sociedad argentina, pero manteniendo sus instituciones que se encargaban de sostener vigentes los lazos con la herencia irlandesa. Un ejemplo de esto es el caso del periódico *The Southern Cross*, editado por la comunidad irlandesa desde 1875 hasta el día de hoy, se encarga de ser el órgano de comunicación y cohesión, publicando noticias de América y de Europa, tanto en inglés como en español. Además, tuvo un rol importante durante el proceso de independencia de Irlanda y en la inserción de los irlandeses en la política nacional, procurando la misma idea de Nación tanto en la diáspora como en la isla.

Tenían también instituciones deportivas, educativas y religiosas, que se encargaban de mantener vigentes las costumbres, el idioma y el legado en las generaciones que se formaron por fuera del país de origen. Según Sabrina Suarez Bequir en su artículo “Entre gauchos y celtas: una aproximación a los movimientos migratorios hiberno-argentinos”, ya en la tercera generación de irlandeses en Argentina, fueron integrándose y abriendo los matrimonios con miembros externos no hibernos (SUAREZ, 2016).

Mujeres en el mundo celta

Si bien los expertos en el tema (CELTICA.ES - ROSENDE PEREZ) afirman que la sociedad irlandesa es patriarcal, sobre todo a partir de la influencia de la iglesia católica, no podemos dejar de

mencionar que la mujer ocupaba un rol de importancia dentro de la misma sociedad que la diferenciaban de otros pueblos de la época medieval.

Las mujeres recibían formación militar y podían ocupar cargos de poder al igual que los hombres. Además, el concepto de familia era un tanto diferente a lo que establece la tradición cristiana, de manera que los niños huérfanos quedaban al cuidado de las mujeres de la familia, quienes los criaban de manera conjunta.

Respecto al matrimonio, según *“Las mujeres en el mundo celta. El papel femenino en la sociedad céltica”* publicado en Celtica.es, a diferencia de la tradición católica, las mujeres al casarse no pasan a formar parte de la familia del marido sino que siguen siendo parte de su clan original y había varias formas de que un hombre y una mujer se vincularan, teniendo en cuenta las posibilidades económicas y las decisiones de ambas partes. Estas formas estaban asentadas en los códigos legales y permitían a los cónyuges terminar con el vínculo si alguna de las partes no estaba de acuerdo. Las mujeres divorciadas volvían a cumplir el mismo rol que tenían antes de casarse en casa de sus padres. Además, conservaban y tenían derecho a la propiedad y a las fortunas, de manera que las ponía en una posición más fuerte frente a un divorcio o fallecimiento de su pareja.

La situación de la mujer se volvió más subordinada en la estructura patriarcal que el catolicismo proponía. Sin embargo, después de la “gran hambruna” de mediados de siglo XIX, de la mano de esta misma institución el rol de la mujer se vio más ligado a la ayuda y a la asistencia social, encontrando lugar y posibilidad de acción en las parroquias.

Según Cara DeLay (DeLAY, 2005) tanto la iglesia como la mujer se encontraban en un lugar relegado de la sociedad irlandesa, sometida a la influencia inglesa. Sin embargo, luego de la gran hambruna las mujeres encontraron un lugar desde dónde hacer escuchar su voz y sus reclamos a través de la iglesia, una institución que se había caracterizado por haber sometido a las mujeres a un rol más doméstico. Además del rol social de cuidadoras, participaban en las actividades parroquiales al servicio de la comunidad, a la altura del párroco. Asimismo, hay pruebas documentales que frente a la falta de respuesta o de una actitud reprobable, hay mujeres que recurrieron al obispado, salteando la autoridad jerárquica de los sacerdotes párrocos.

Esta actitud que se empieza a encontrar en ciertas mujeres de mediados de siglo XIX en adelante, demuestra que la sociedad irlandesa, de raíces celtas muy profundas pero muy visibles, imprime en el carácter de las mujeres un espíritu que las alienta a la superación de la subordinación y a la transgresión de un rol asignado injustamente, en pos de la supervivencia pero también de la dignidad y la justicia.

La historia de Cecilia Grierson

La familia Grierson

La historia de la primera médica argentina es conocida pero no lo suficientemente transmitida. Esta pionera no solo abrió camino a sus congéneres en el ámbito de la medicina sino en la formación superior en general. Al interiorizarse en su profesión, notó que otras ramas afines necesitaban la profesionalización y estudio a la altura de las circunstancias, por lo que aún siendo estudiante fundó la escuela de enfermería.

Su carácter pujante le abrió camino en un mundo dominado por los hombres pero además, ayudó a que las mujeres en general tengan un espacio en estos ámbitos.

Para contar su historia, nos remontaremos a la llegada de sus antepasados a estas tierras.

Los abuelos paternos de Cecilia vinieron de Escocia en 1825, mientras que los abuelos maternos eran irlandeses y se asentaron en la capital nacional en 1835.

Ambas ramas de la familia seguían vinculadas a sus países de origen, ligadas cultural y tradicionalmente al Reino Unido. Mientras la familia Grierson fue una pieza fundamental en la colonia escocesa, John Duffy, el abuelo materno, administraba una librería en las proximidades de la Plaza de Mayo, en el corazón de la capital de Argentina y mientras tanto administraba la Biblioteca Británica.

Los padres de Cecilia, Jane Duffy y John P. Grierson, se casaron por iglesia católica a pesar de que el padre era presbiteriano protestante. De la misma manera, Cecilia fue bautizada por la fe católica, aunque fue parte de la iglesia presbiteriana durante su juventud. En estos hechos vemos que la religión en la formación familiar seguía marcada por la tradición hiberna.

Cecilia nació en la actual Ciudad de Buenos Aires el 22 de noviembre de 1859 y fue la mayor de seis hermanos. Durante su paso por la capital, fue criada con los abuelos maternos y fue gracias a la influencia y educación de su madre que Cecilia comenzó a leer cuándo tenía 4 años. Al terminar la primaria en colegios ingleses, su familia se trasladó a la colonia escocesa en la provincia de Entre Ríos. Allí, tras la muerte de su padre, comenzó a trabajar como maestra rural, aún siendo menor de edad, junto a su mamá.

La pujante influencia de su madre para la formación intelectual de su primogénita, les permitió valerse por sí mismas y llevar adelante a toda la familia, después de la muerte del padre, cuando Cecilia tenía solo 14 años.

Formación y vida académica

A los 19 años, ya radicada en Buenos Aires, se recibió de Maestra Normal. Sin embargo, impulsada por la enfermedad de su mejor amiga Amalia Kenig, decidió adentrarse en el mundo de la medicina. Aunque la formación universitaria estaba reservada para los hombres, se comprometió con la lucha de conseguir el ingreso a la Universidad de Buenos Aires, camino que no fue imposible, aunque tampoco fácil.

En 1883 ingresó en la Facultad de Ciencias Médicas y fue la primera¹ graduada femenina de la carrera del doctorado en nuestro país (GONZALEZ; 2021) especializándose en Obstetricia y su tesis se trataba de histero-ovariotomías.

En 1886 creó la Escuela de Enfermería del Círculo Médico Argentino, enfocada en la profesionalización de la tarea, que si bien en un principio estaba dirigida a las mujeres, buscaba diferenciarse de la práctica profesional basada en estereotipos sexistas (MORRONE, 2020). Como toda su obra, apuntaba a la igualdad entre géneros pero más que nada, a la excelencia en el desempeño de las tareas, ya sean de formación como de ejecución, ya que su plan consistía también en el constante desarrollo y seguimiento de las enfermeras y los enfermeros que iban egresando. Esta escuela fue además, la primera en Latinoamérica y Cecilia fue su directora y permitió, en palabras de Beatriz Morrone:

describir y denunciar las condiciones inadecuadas del ámbito educativo y laboral en general, y del hospitalario en particular, así como también discutir el deficitario control, la fiscalización de la

¹ Si bien la primera egresada de la carrera de farmacéutica fue Elida Passo en 1885, no llegó a doctorarse por su fallecimiento.

calidad de la atención sanitaria y la organización e institucionalización de frentes para resguardar y representar estos intereses (MORRONE, 2020)

En 1891 fue una de las fundadoras de la Asociación Médica Argentina; en 1892 colaboró con la realización de la primera cesárea en el país, fue la vicepresidenta del Congreso Internacional de Mujeres y en 1900 fundó el Consejo Nacional de Mujeres y la Asociación Obstétrica Nacional. En 1910 presidió el Congreso Argentino de Mujeres Universitarias.

Su tarea muchas veces excedía la del aula y el consultorio, su accionar y la dedicación en crear espacios en donde otras mujeres pudieran insertarse, rindió frutos. Del Entre Ríos de su adolescencia llegó a Buenos Aires Teresa Ratto, la primera médica entrerriana, quien inspirada y amadrinada por Cecilia Grierson siguió sus pasos e ingresó en la Universidad de Buenos Aires para estudiar medicina. Además, Teresa fue la primera egresada como bachiller en nuestro país (CASA DE ENTRE RÍOS). Si bien falleció joven a causa de una peritonitis, su legado no pasa desapercibido ya que, al igual que su protectora, formó parte de asociaciones de estudiantes universitarios y en varios proyectos ligados a la salud pública en Entre Ríos y en Buenos Aires, además de ser la primera egresada del bachillerato del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay.

La primera médica argentina fue también una de las primeras del mundo: Harriet Hunt fue reconocida como la primera médica de Estados Unidos (aún sin los estudios superiores) cuando en 1853 el Colegio Médico de Pennsylvania le concedió el título honorario aunque la primera graduada en ese país sea Elizabeth Blackwell, quien se recibió en 1849 (y por este hito que se conmemora el 9 de febrero el Día Internacional de la Médica) pero se volvió a su Gran Bretaña natal donde trabajó con Florence Nightingale, otra figura fundamental de la enfermería. En la región sur del continente americano la primera médica de Brasil fue María Augusta Generosa Estrela (1882) y Eloisa Díaz Inzunza en Chile (1886).

A pesar de ser reconocida en el campo de la medicina por sus pares y de impulsar espacios para el perfeccionamiento de la profesión (para todos, pero en particular para las mujeres), sufría de los impedimentos propios del género, por ejemplo, no se le permitía intervenir en cirugías y después de cinco años de su graduación, frente a un concurso para ocupar un cargo docente como sustituta en la cátedra de Obstetricia para parteras en la Universidad, los jurados declararon el concurso desierto para no darle el puesto a Grierson. (FERRER VALERO, 2014)

Legado de Cecilia Grierson

A pesar de las dificultades para encontrar lugar en los ámbitos tradicionales, como vimos, Cecilia se dedicó a abrir espacios dónde poder ejercer la docencia, orientados a enriquecer y mejorar esta disciplina. Pensando en la epidemia de cólera y la de fiebre amarilla que azotaba a Buenos Aires a finales del siglo XIX y en la necesidad de contar con un cuerpo de enfermería profesional, fundó la primera escuela de enfermería del país, sumado a las múltiples asociaciones como el primer Instituto para Ciegos y congresos tanto de medicina como feministas que presidió, podemos ver que su lema *res, non verba* se cumplía.

Según Omar Lopez Mato, nuestra doctora

abrazó la causa feminista, y junto a Alicia Moreau de Justo, Elvira Rawson y la Dra. Julieta Lanteri (la primer (sic) mujer en votar en la Argentina), integró un grupo de mujeres socialistas, dispuestas a luchar contra la discriminación. Entre otras cosas propusieron una serie de modificaciones del Código Civil para resolver estas diferencias. Cecilia no pudo ver concretadas muchas de sus aspiraciones (LOPEZ MATO, 2018)

Elvira Rawson fue además compañera de Grierson en la Facultad de Medicina y se convirtió en la segunda mujer diplomada en medicina de nuestro país.

Como vemos, además de dejar su huella, Cecilia se rodeó de los grandes espíritus intelectuales de nuestro país y de la comunidad internacional, sea en el campo de la medicina, de la docencia o de los derechos en general.

Además de estas acciones que impactaron en la sociedad argentina y la comunidad médica nacional e internacional, Cecilia fue una prolífica autora.

Entre sus obras podemos encontrar:

- *Histero-ovariotomías efectuada en el Hospital de Mujeres desde 1883 a 1886*, tesis de graduación de la carrera de Medicina.
- *Colonia de Monte Grande. Primera y única colonia formada por escoceses en Argentina* del año 1925, enfocada en la obra de su abuelo paterno.
- *Masaje Práctico* de 1897 obra fundamental de la práctica de la kinesiología, es considerado el primer libro sobre el tema en nuestro país y el segundo a escala latinoamericana.
- *Educación para la mujer* en 1899
- *Primeros auxilios en el caso de accidente e indisposiciones repentinas*, en 1909
- *La educación del ciego y cuidado del enfermo*. En 1910
- *Guía de la enfermera y Cuidado de enfermos*. En 1912

A pesar de este gran legado, el nombre de la primera médica argentina parece no estar tan presente, sobre todo en los programas de enseñanza primaria y secundaria y aún en la formación profesional relacionada con la medicina. Sin embargo, podemos encontrar su nombre en diferentes lugares de la Ciudad de Buenos Aires como la plaza Grierson, ubicada en el barrio porteño de San Telmo, la calle con su nombre en el barrio más moderno de la ciudad, Puerto Madero², una estación del premetro y un hospital de agudos en la zona sur de la capital.

Además, se ha diseñado el billete de \$5000, que de imprimirse sería el de mayor superando el actual más alto de \$1000, que llevaría la imagen de Cecilia Grierson y del médico sanitarista Ramon Carrillo, quien fue el primer Ministro de Salud del peronismo, reconocido por su trayectoria en salud pero cuestionado por presentar cercanías al nazismo. En cambio, la imagen de Cecilia no ha recibido impugnación alguna.

Jubilada estableció su vivienda en la Provincia de Córdoba, en la localidad de Los Cocos, donde atesoró su amada biblioteca. Esta residencia, fue donada por ella para que sea una escuela, con la condición de que sea dirigida por una maestra con espíritu misionero.

Retornó a la Ciudad de Buenos Aires donde falleció el 10 de abril de 1934 a causa de una enfermedad bien conocida por ella, cáncer de útero.

Su legado y su espíritu continúan encendidos en todas las personas que buscan enaltecer la dignidad de la profesión.

Conclusiones

La tradición hiberna en nuestro país data de mediados del siglo XIX y desde entonces, han aparecido figuras que se destacan en la sociedad, pero el caso de Cecilia Grierson es tan extraordi-

² Puerto Madero es el último barrio en ser creado en la década de 1990 y tiene la particularidad de que todas las calles llevan nombre de mujeres.

nario como poco reconocido. Su formación al calor de las tradiciones irlandesas en el seno de la familia materna, la forjó en su carácter emprendedor y decidida a triunfar en el mundo académico.

Si bien no hemos tenido acceso a la documentación sobre la educación que recibió su madre y sus abuelos, que en gran parte era transmitida oralmente como era costumbre, creemos que el hecho de que haya aprendido a leer a tan corta edad y el contacto con la cultura de la isla, son indicios de que la cultura celta influyó en su personalidad (que ya era pujante) y le permitió que al momento de tener que lidiar con la pérdida de su padre, pudiera salir con su madre a dar clases, aún sin la educación formal y a la tierna edad de 14 años.

Consideramos que el legado de esta mujer excede al de la medicina, ya que su obra no solo fue ligada al campo de la educación, obstetricia y ginecología, sino que sus actos le abrieron las puertas de la formación superior a personas a las que se les tenía vedado. Su legado es también el de la tenacidad y el esfuerzo personal, el de superación y acción.

Quizás, su madre a través de la tradición oral recibida por sus ancestros, le transmitió y contagió el espíritu de la primera gran diosa *Dana/Danu* que luego con el cristianismo fue incorporada y rebautizada con el nombre de Santa Brigitt (Santa Brígida), la más antigua de las deidades celtas. Y que quizás, Cecilia eligió sus carreras de magisterio y medicina porque Santa *Brigitt* era una deidad con atributos para la maternidad, fertilidad, salud infantil, soberanía, el fuego y las artesanías.

Si nos ponemos a pensar, fueron sus cualidades significativas: las tres primeras, como médica; la soberanía, al romper el *status quo* de la preminencia del hombre en muchas profesiones y aspectos de la vida, con el aporte de su fuego interior que guiaba su intelecto; su *res non verba* al fundar la Escuela de Enfermería, ser miembro de congresos de su especialidad o feministas, defendiendo los derechos de la mujer y rompiendo códigos establecidos para la educación de sus congéneres.

Quizás otro aporte lo habrá dado el dios *Diancetch* (Deion-Keht) quien fue el patrono de la Medicina en la mitología *irish gaël*, y ni que pensar de la Diosa *Eirin*, en su forma nativa *Eire*, deidad protectora de la "Isla Esmeralda" que podía arrojar a sus enemigos enormes bolas de barro que al tocar el suelo se transformaban en cientos de furiosos guerreros, como lo fueron sus ideas al salir de su boca como punzantes palabras hacia sus destinatarios en sus debates. Y además porque a *Eire*, tan presente para los irlandeses representada en el Arpa y el Trébol, se la invocaba por sus cualidades de liderazgo y para asistir en la permanencia de las tradiciones y el recuerdo de los desaparecidos.

Su formación y su personalidad, la guiaron a una conducta para ejercer su disciplina que se sintetizaba en su lema en latín, idioma que tuvo que aprender para ingresar a la Universidad de Buenos Aires, *res non verba*, es decir, "hechos, no palabras".

Referencias

- Casa de Entre Ríos. Mujeres entrerrianas. La vida de Teresa Ratto. <http://www.casadeentrierios.gov.ar/mujeres-entrerrianas-la-vida-de-teresa-ratto/> (última consulta 8/2/2021)
- Celtica.es. Las mujeres en el mundo celta. El papel femenino en la sociedad céltica. <https://www.celtica.es/las-mujeres-en-el-mundo-celta-el-papel-femenino-en-la-sociedad-celtica/> (última consulta 8/2/2021)
- Cruset, M. E. (2009). Asociaciones vascas e irlandesas en Argentina. *Relaciones Internacionales*.
- DeLay, C. (2005) Confidantes or Competitors? Women, Priests, and Conflict in Post-Famine Ireland. *Eire-Ireland. Irish-American Institute, vol 40:1 & 2*, 107-125.

- Ferrer Valero, S. (2014) la primera doctora argentina, Cecilia Grierson (1859-1934) <https://sandraferrervalero.wordpress.com/2014/03/13/la-primera-doctora-argentina-cecilia-grierson-1859-1934/> (última consulta 8/2/2021) (última consulta 8/2/2021)
- Gonzalez, M. C. (2021) Las primeras mujeres en la UBA – Universidad de Buenos Aires. Programa Historia y Memoria. 200 años de la UBA <http://www.uba.ar/historia/contenidos.php?id=2&s=55> (última consulta 8/2/2021)
- Lopez Mato, O. (2018) Día Internacional de la Mujer: Cecilia Grierson, la primera médica argentina. <https://tn.com.ar/sociedad/dia-internacional-de-la-mujer-cecilia-grierson-la-primera-medica-argentina-854981/?outputType=amp> (última consulta 8/2/2021)
- Morrone, B. Cecilia Grierson, pionera de la profesionalización de la Enfermería en Argentina. <https://perio.unlp.edu.ar/2020/05/12/cecilia-grierson-pionera-de-la-profesionalizacion-de-la-enfermeria-en-la-argentina/> (última consulta 8/2/2021)
- Palermo, E. G. (2012). Acá se mantiene vivo el espíritu irlandés. Memoria, usos del pasado e identidad entre descendientes de irlandeses en Buenos Aires. Tesis de Doctorado (FFyL-UBA)
- Rosende Pérez, A. (2008). La iconografía femenina de Irlanda: creación y re/construcción de una nación en femenino. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (14), 251-267.
- Suarez Bequir, S. S. (2016). Entre gauchos y celtas: Una aproximación a los movimientos migratorios hiberno-argentinos. *Revista San Gregorio*, 2(10), 121-133.

Bibliografía

- Binda, M. C. y Buzzi, A. (2015) Calle Cecilia Grierson. *ALMA Cultura y Medicina* – Vol. 1, N° 2- EAB
- O’Connell, V. E. La mujer en el mundo celta. *Vivir y arte, o hacer de nuestra vida una obra de arte*. <http://viviryarte.blogspot.com/2016/08/la-mujer-en-el-mundo-celta.html> (última consulta 8/2/2021)
- Palermo, E. G. (2006). Entre Irlanda y la Argentina. Historia, identidad y memoria en la comunidad Argentino-Irlandesa de Buenos Aires. Tesis de Licenciatura (FFyL-UBA)
- Tartaglione, J. (2018) La primera médica argentina – Cecilia Grierson. *Heroes argentinos. Doce médicos que hicieron historia*. Buenos Aires, Editorial Planeta.

Anexo de imágenes

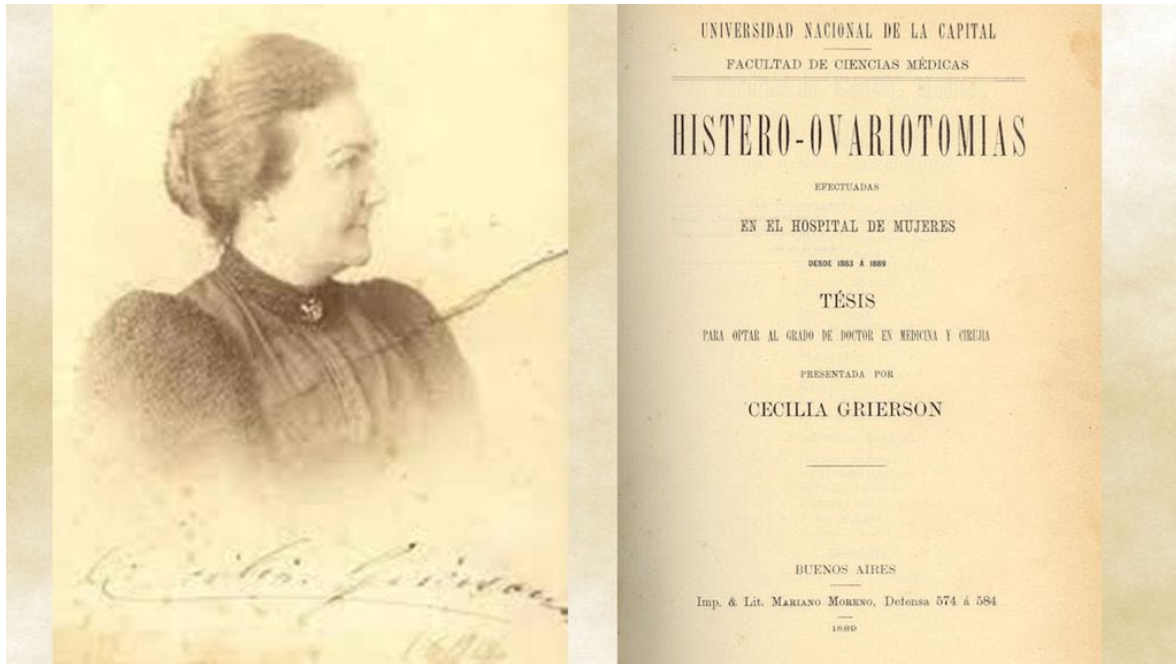


ILUSTRACIÓN 2. RETRATO DE CECILIA GRIERSON E IMAGEN DE SU TESIS ([HTTP://WWW.TN.COM.AR](http://www.tn.com.ar)).



ILUSTRACIÓN 1. CECILIA GRIERSON DE JOVEN ([HTTP://WWW.CECILIAGRIERSON.ORG/](http://www.ceciliagrierson.org/)).

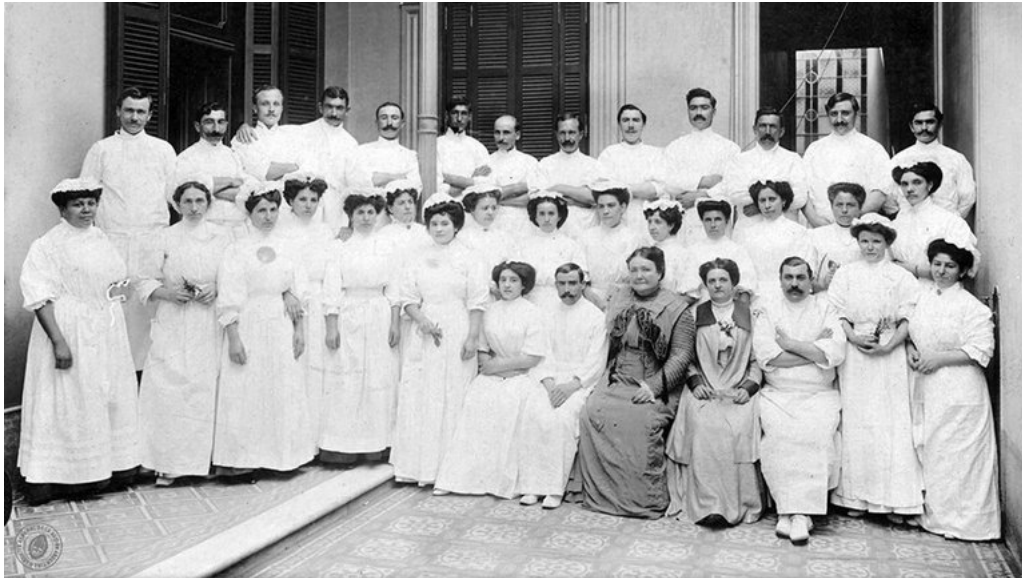


ILUSTRACIÓN 3. ESCUELA DE ENFERMERAS DEL CÍRCULO MÉDICO ARGENTINO. CIRCA 1909. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN ([HTTPS://MUSEOROCA.CULTURA.GOB.AR/NOTICIA/MUJERES-CON-HISTORIA-DRA-CECILIA-GRIERSON/](https://museoroca.cultura.gob.ar/noticia/mujeres-con-historia-dra-cecilia-grierson/)).



ILUSTRACIÓN 4. CECILIA GRIERSON EN EL 25 ANIVERSARIO DE SU EGRESO JUNTO A SUS COMPAÑEROS DE COLACIÓN (DEPARTAMENTO COLECCIONES ESPECIALES Y ARCHIVOS DE LA UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS).



ILUSTRACIÓN 5. CECILIA GRIERSON DURANTE UN EXAMEN (BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA - [HTTP://WWW.BIBLIOTECA.ANM.EDU.AR/GRIERSON.HTM](http://www.biblioteca.anm.edu.ar/grierson.htm)).



ILUSTRACIÓN 7. IMAGEN DE SANTA BRÍGIDA.
AUTORA; CECILIA LAWRENCE
([HTTPS://WWW.DEVIANTART.COM/THEOPHILIA/ART/ST-BRIGID-OF-IRELAND-ICON-547290545](https://www.deviantart.com/theophilia/art/st-brigid-of-ireland-icon-547290545)).



**ILUSTRACIÓN 6. RETRATO DE CECILIA GRIERSON
(BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA -
[HTTP://WWW.BIBLIOTECA.ANM.EDU.AR/GRIERSON.HTM](http://www.biblioteca.anm.edu.ar/grierson.htm)).**

